

Elegir voluntariamente el karma



El *Sutra del loto* expone el principio de elegir o crear voluntariamente el karma. Para la persona que vive basada firmemente en un propósito de vida noble, el karma es un medio para mostrar la fuerza poderosísima de la fe. Sin una situación difícil de transformar, costaría mucho adquirir convicción en nuestras creencias y comunicar a la gente que la práctica es verdaderamente poderosa. La transformación de nuestro karma nos permite llegar a los demás a través de nuestra propia prueba real.

Desde este punto de vista, los practicantes del budismo de Nichiren Daishonin no perciben las vicisitudes de la vida como parte de su "destino" o "karma"; sino como la oportunidad para fortalecer la fe y brindar aliento y esperanza a los demás.

El presidente Ikeda explica de manera comprensible esta manera de vivir: ¹Ver los sufrimientos simplemente como karma negativo es «mirar hacia atrás». Debemos tener la actitud de «estos son sufrimientos que acepto por la causa de mi misión; yo juré superar estos problemas mediante la fe». Cuando entendemos este principio de «elegir voluntariamente el karma», nuestra estructura mental se transforma; y lo que previamente habíamos visto como destino, llegamos a considerarlo una misión. No existe manera, en absoluto, de que no podamos superar los sufrimientos que son el resultado de un juramento que nosotros mismos hicimos".

En lugar de ver nuestras circunstancias desafortunadas simplemente como "mal karma", debemos considerar que nuestros esfuerzos, independiente de los difíciles que sean, son en realidad el suelo donde debe enraizar una gran misión.

En el capítulo "Los pioneros" de la novela *La nueva*

revolución humana, Daisaku Ikeda (bajo el pseudónimo de Shin'ichi Yamamoto) relata las dificultades que tuvieron que soportar aquellos inmigrantes japoneses que arribaron al Brasil durante la primera mitad del siglo pasado. En uno de sus fragmentos,

con el deseo de brindar aliento a una mujer que había sufrido la pérdida de su esposo, se narra una maravillosa explicación acerca de cómo se aplica en la vida de las personas el concepto de convertir el karma en misión:

— Por favor, no se preocupe. Mientras practique esta fe, puede, definitivamente, ser feliz. Para eso es el budismo. Su actual sufrimiento e infortunio existen para que pueda cumplir su única y noble misión.

Todo se convertirá en derrota si lo único que hace es preocuparse por su karma y permitir que este la haga desdichada.

La mujer lo observó con expresión perpleja. La persona que la había introducido en la práctica le había dicho que la razón por la cual había tenido que sufrir la pérdida de su marido era el karma negativo que había acumulado por las ofensas cometidas en existencias pasadas.

Es cierto que el budismo enseña que aquel que comete acciones en contra de otros recibirá los correspondientes efectos negativos y tendrá una vida infeliz. Pero esto es sólo un aspecto. Si esa fuera toda la enseñanza sobre el karma, las personas estarían condenadas a vivir bajo una nube de culpa y de vaga ansiedad, sin saber qué ofensas habían cometido en otras existencias. También significaría que el destino de las personas está fijado, un concepto que fácilmente podría quitarles la energía y la pasión. También podría hacer que la gente cayera en una actitud pasiva, que sólo se preocupara de no hacer nada malo.

El budismo de Nichiren Daishonin va mucho más allá de la estructura de la causalidad superficial. Elucida la causa fundamental y nos muestra el medio para regresar a la vida pura interior que ha existido desde el tiempo sin comienzo. Esta causa fundamental es despertar a nuestra misión como *Bodhisattva* de la Tierra y dedicar la vida a la propagación de la Ley.

Shin'ichi dijo:

—El budismo enseña que sus practicantes "eligen voluntariamente nacer en circunstancias malas para poder ayudar a otros". Esto significa que aunque mediante la práctica budista hemos acumulado el

beneficio de nacer en circunstancias favorables, hemos elegido nacer en medio de las personas que sufren y propagar allí la Ley Mística.

Shin'ichi Yamamoto continuó hablando en términos fácilmente comprensibles:

—Por ejemplo, si alguien que siempre ha vivido como una reina y disfrutado de todos los lujos dijera: 'He llegado a ser feliz porque abracé la fe', nadie movería una pestaña. Pero si una persona enferma, cuya familia es pobre y que es evitada por los demás debido a esas circunstancias, encuentra la felicidad mediante la práctica y llega a ser un líder en la sociedad, exhibirá una prueba espléndida de la grandiosidad del budismo. ¿No está de acuerdo en que eso haría que otros también quisieran practicar?

"Cuando una persona triunfa sobre una gran pobreza puede brindar esperanza a otras que están luchando con dificultades financieras. Asimismo, una persona que ha estado librando una batalla con la enfermedad, al Recobrar la vitalidad y la buena salud, puede encender la llama del coraje en el corazón de quienes se encuentran en un aprieto similar. Y más aún, una persona que ha sufrido gran angustia por discordias en el hogar, al crear una familia feliz, puede convertirse en un modelo para los que sobrellevan problemas familiares".

"De manera similar, si usted, una mujer que ha quedado viuda en una tierra extranjera, que no habla el idioma, logra ser feliz y cría a sus hijos hasta convertirlos en excelente adultos, será un brillante ejemplo para todas las mujeres que han perdido a sus esposos. Incluso los que no practican la fe la admirarán y buscarán su consejo. De modo que ya ve, cuanto más hondo y grande es nuestro sufrimiento, más espléndidamente puede uno mostrar la prueba del poderoso beneficio del budismo. Podría decir que «karma» es otro nombre para «la misión»".¹

Tal como el maestro Ikeda nos alienta, practicar el budismo de Nichiren es vivir con la convicción inamovible de que las horas más dolorosas y difíciles son oportunidades para cambiar el karma, hacer la revolución humana y transformar en algo positivo, incluso las situaciones más complejas.

También nos dice: "Cada uno de nosotros, tiene una noble misión que nadie más puede cumplir. Cuando reconocemos este hecho con claridad, todo cambia".²

Hemos nacido en este mundo y en este lugar para cumplir el grandioso juramento que formulamos en el remoto pasado. Nuestro karma es nuestra misión; por eso, con inmensa alegría y orgullo, ¡hagamos de nuestras circunstancias actuales, el escenario en el cual desempeñemos la magnífica saga de convertir la

adversidad en triunfo!

¹ *La nueva revolución humana*, vol. 1, pág. 219.

² *Sabiduría para ser feliz y crear la paz*, vol. 2, pág. 120.